## Microviaje "Ruta invernal '20 ASCIVA"

## Sábado, 22 de febrero de 2020 77 km en 4h 41´ a 16 km/h

Fin de semana de Carnavales. Rosalía y yo decidimos escapar de Burgos. La propuesta de los chicos de ASCIVA para este finde nos seduce. Así pues, el sábado salimos con las bicis en el coche y lo dejamos aparcado en Dueñas. Toca ahora pedalear a lo largo del Canal de Castilla hasta nuestro punto de encuentro, la esclusa número 41, cerca ya de Valladolid. Salimos por la sirga derecha, felizmente reparada. Hace fresco, pero el sol luce con fuerza. A medida que nos aproximamos a la capital, aumenta el número de ciclistas, viandantes y usuarios de esta fantástica infraestructura, siempre a salvo del tráfico motorizado. Rosalía rememora su primer viaje con bici alforjas. A la hora convenida, ya en la esclusa número 41, comienza a llegar el resto de participantes: Memé y Ángel, que se volverán esta noche en coche, Alejandro "el argentino", que estrena zapatillas con calas, y el resto del pelotón, tras acudir a una concentración ecologista.



Sumamos 11 integrantes. Cruzamos el vial de acceso a Valladolid por una zona habilitada al efecto y enfilamos en dirección a Fuensaldaña, cuyo castillo albergó las Cortes de Castilla y León. De allí a Mucientes, donde paramos a comer, sentados en la terraza de un bar. El sol pega de lleno y nos obliga a buscar refugio a la sombra. Reconfortados, continuamos por carreteras con escaso tráfico, por el pago de Las Cortas de Blas. Cada cual lleva su ritmo. Paramos a menudo para reagruparnos, a la entrada de Villalba de los Alcores y en Montealegre de Campos. El sol comienza a declinar, y la temperatura también, así que sin

entretenernos a visitar su imponente castillo, afrontamos la última parte de la ruta que lleva a Valdenebro de los Valles y finaliza en Medina de Rioseco. Encontramos acomodo en el albergue para peregrinos que se encuentra la entrada de la ciudad de los almirantes. Ya no lo gestionan las Clarisas, en su lugar lo hace una nueva orden religiosa brasileña. Saludamos a los restantes nueve miembros de la expedición, que salieron en una primera tanda, a las 11 horas. Duchados y con ropa limpia, hacemos compras en el pueblo, y tiempo en una tasca que sirve una ensaladilla fabulosa. Irene nos acompaña, y más tarde el otro grupeto. De vuelta en el albergue, recuperamos los DNI y las credenciales selladas. Hacemos cena comunitaria. Bien por ¡Rosa Palencia! La actual lideresa de PdC nos deleita con unos huevos fritos de "toma pan y moja". Tras los postres, la tertulia y la ronda de chistes. En un receso, Rosalía y yo nos escabullimos hasta nuestros aposentos, osea sé, a la litera. ¡Para eso llevamos 25 km más que el resto!

## Domingo, 23 de febrero de 2020 65 km

Hemos dormido bien, 19 personas, en los dormitorios comunes del alberque religioso de Medina de Rioseco. Recogemos los bártulos, y las bicis, de manos de un fraile joven y orondo. Ya preparados para el viaje de vuelta, dejo 20 € de donativo en el buzón del albergue y nos encaminamos hacia el bar-pastelería Cubero. Sus abisinios son proverbiales. Compartimos mesa con los alegres socios de ASCIVA; la mayoría trasnochó más que nosotros. Pagamos a escote la cena de anoche (3,60 €). Saldadas las cuentas, nos despedimos hasta la próxima bici aventura, y nos dirigimos a la dársena del Canal de Castilla, que seguimos durante varios kilómetros, hasta las proximidades de Castil de Vela. El barco que recorre esta parte del canal se encuentra atracado en la dársena. Un camino en buen estado nos lleva hasta Meneses de campos, y desde aquí, otro nos deja en Villerías de Campos. A Rosalía le duele la cabeza, probablemente por llevar el casco muy apretado. A pesar de mi sobrenombre, casualmente llevo ibuprofeno. Comemos algo en un banco frente a la iglesia. El pueblo parece desierto. En una pared, pintada, se cuenta la leyenda de un dragón. Un vecino nos orienta sobre cómo continuar hasta Ampudia, villa que ya visitamos en bici hace tiempo. Comemos en un parque, tras pedalear por el centro. Relleno los botes de aqua en un bar, justo a la hora del vermut. Tienen un Seat 600 precioso aparcado a la puerta. Salimos por su larga calle porticada en dirección a la iglesia de Nuestra Señora de Alconada. Poco antes de llegar a Santa Cecilia del Alcor, remontamos a la derecha por el desvío de Dueñas. A Rosalía le cuesta un poco seguir mi ritmo. Tras llanear por el páramo, descendemos vertiginosamente a la localidad donde se prometieron, en secreto, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Pedaleamos por sus calles llenas de historia, como otrora hiciera la famosa pareja de monarcas, protegidos por los Buendía. Tomamos una infusión en una terraza y recuperamos el coche, en las proximidades de la estación de ferrocarril. Pasamos por Astudillo, a saludar a Grego y Bibi, que están pasando aquí unos días. Sin cenar, nos dirigimos a Burgos, pasando por el local de BcB antes de arribar a nuestro "palomar".

<u>ver mapa en mapy.cz</u> <u>ver mapa en google maps</u>

<u>Ver vídeo elaborado por ASCIVA</u> <u>Ver álbum de fotografías en Dropbox por Luis Gracia</u>

Pincha aquí para leer más microviajes de "elenfermeroqueviajasinbotiquin"